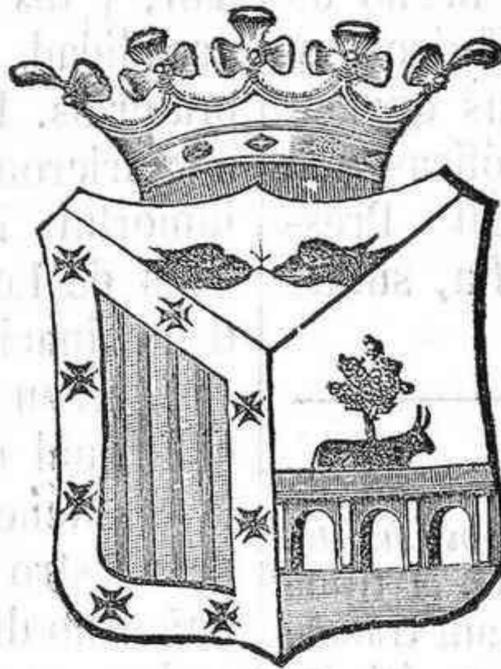


PRECIOS DE SUSCRICION.

En Salamanca 4 rs. al mes llevado á casa de los Señores Suscritores, y fuera 5 franco de porte.

**REDACCION DEL ALBUM.**

Las reclamaciones se dirigirán á la Redaccion, calle de la Rua, núm. 15, francas de porte.

ALBUM SALMANTINO,



semanario de ciencias, literatura, bellas artes é intereses materiales.

ESTUDIOS BIOGRÁFICOS.**FRAY LUIS DE LEON.**

(Continuacion.)

Gran número de los escritos de Fray Luis de Leon aun permanecen inéditos (18), muchos perecieron en el incendio, que en 1744 devoró parte de su

convento, y no pocos figurarán bajo otro nombre que el de su autor. Ya en su tiempo, dice á D. Pedro Portocarrero, atribuyeron sus poesías á otra persona religiosa, que, siendo por ésto maltratada de la opinion, hubo de rogarle que las publicase bajo su nombre; quiso hacerlo, pero confesaba que vencia con ello un gusto suyo particular, inspirado sin duda por su humildad evangélica, y aun escrita la dedicatoria, no vieron entonces la luz pública.

(18) Ademas de los que pueden verse en la nota 5.^a de esta biografía hemos visto citados como escritos en prosa, varios tratados ó lecturas teológicas, la mayor parte espositivas, de que hablan Fr. Pedro de Aragon y otros discípulos del catedrático de

Escritura, una oracion fúnebre pronunciada en las exequias que la Universidad hizo al célebre Fr. Domingo de Soto, otra en elogio de San Agustin, otra pronunciada en el Capítulo provincial de 1557, *commenta-*

Notoria es la superioridad con que Leon trató toda clase de cuestiones; repetidas ediciones se han hecho de sus escritos en latin teológicos y lengüísticos (19), y no pocas existen de las obras morales ó filosóficas que publicó en el idioma nativo (20). Prescindiendo de la mucha filosofia, subli-

rium super Apocalypsim, y un tratado de *triplice conjunctione fidelium cum Christo*. Háblase tambien de un escrito con el título del *Perfecto predicador*, y de algun tratado de los hechos y paciencia del Santo Job. De las poesías de Leon sábese que existen algunas en la biblioteca magliabeche de M. S. en Florencia, y muchas, la mayor parte sobre asuntos místicos y sagrados, en la de San Felipe el Real de Madrid: andaban esparcidas entre varios códices, unas bajo el nombre de Leon y sin él otras, y las recogió, ordenó y anotó Fr. Francisco Mendez, de la órden de San Agustin; de esta coleccion son las publicadas por los redactores del Parnaso español, Madrid 1771.

(19) *In Psalmum XXVI*, Salamanca 1580, 1582, 1589.—*In cantica canticorum Salomonis*. Salamanca 1580, 1582, 1589. Venecia 1604.—*Constitutiones fratrum ordinis excalceatorum* 1588.—*In Abdiam Prophetam*. Salamanca 1589.—*In epistolam Pauli ad Galatas*. Salamanca 1589.—*De utriusque Agni typici atque veri immolationis legitimo tempore*. Salamanca, 1590, 1611. Madrid 1604; traducido al francés por el P. Daniel, 1695. En 1592 el convento de San Agustin de Salamanca dispuso que se fueran imprimiendo las obras inéditas del Maestro Leon, y en el siguiente año repitió la misma disposicion; no hemos visto que tan laudables deseos se realizáran entonces.

(20) *La Perfecta casada*. Salamanca 1583, 1586, 1587, 1603, traducida al italiano por el caballero religioso Julio Zanchini da Castiglioncho, Venecia 1595. Nápoles 1598.—*Los Nombres de Cristo*. Salamanca 1583, 1585, 1587, 1595, 1603.

mes pensamientos y profundos raciocinios que éstas contienen, todas abundan, y *los Nombres de Cristo* con especialidad, en trozos verdaderamente oratórios. Dos escritores de aquel siglo adquirieron en la elocuencia renombre inmortal, Fr. Luis de Granada y Fr. Luis de Leon, que se conocen con la denominacion fraternal de *los dos Luises*; creen algunos que no es fácil decidir cual de los dos ganó la palma de la elocuencia sagrada, pero en medio de nuestro entusiasmo por el lírico español no dudamos concedersela á Granada: su elocuencia es mas fácil y abundante, hay mas grandiosidad en sus imágenes, y la armonia y cadencia que con tanto afan buscaba Leon, son naturales en él; en cambio el vate de Belmonte es mas original, sus periodos mas rotundos y su lenguaje grave y subido, con un sabor de antigüedad lleno de magestad y grandeza; nunca se vió la lengua castellana manejada con tan admirable perfeccion.

Sin duda que Leon fué el escritor del siglo XVI que mas esplendor dió á nuestro idioma, él mismo nos describe la constancia con que trabajó, el arrojo que necesitó para arrostrar la envidia de muchos y avergonzar la ignorancia de algunos contemporáneos suyos, y los progresos que el arte hiciera bajo su

Barcelona, 1583, traducidos al italiano, Venecia, 1595.—*Traduccion y comentarios de los cantares de Salomon*. Salamanca 1798.—*Esposicion del libro de Job*, publicada tambien á fines del último siglo.—Sabemos que tambien ha visto la luz pública una *Apologia donde se demuestra la utilidad que se sigue á la Iglesia de que las obras de Santa Teresa de Jesus y otras semejantes anden impresas en lengua vulgar*.

pluma. «Dicen que no habló en roman-
 » ce, se lee en la introduccion al libro
 » 3.º de los Nombres de Cristo, porque
 » no habló desatadamente y sin orden,
 » y porque pongo en las palabras con-
 » cierto, y las escojo, y les doy su lu-
 » gar; porque piensan que hablar ro-
 » mance es hablar como se habla en
 » el vulgo, y no conocen que el bien
 » hablar no es comun, sino negocio de
 » particular juicio, ansi en lo que se
 » dice, como en la manera como se dice,
 » y negocio que de las palabras que to-
 » dos hablan elige las que convienen,
 » y mira el sonido de ellas, y aun cuen-
 » ta á veces las letras, y las pesa, y
 » las mide, y las compone, para que
 » no solamente digan con claridad lo
 » que se pretende decir, sino tambien
 » con armonia y dulzura..... Y si
 » acaso digeren que es novedad, yo
 » confieso que es nuevo y camino no
 » usado por los que escriben en esta
 » lengua poner en ella número, levan-
 » tándola del descaimiento ordinario. El
 » cual camino quise yo abrir no por la
 » presuncion que tengo de mí, que sé
 » bien la pequeñez de mis fuerzas, sino
 » para que los que las tienen se animen
 » á tratar de aqui adelante su lengua
 » como los sábios y elocuentes pasados,
 » cuyas obras por tantos siglos viven,
 » trataron las suyas, y para que la igua-
 » len en esta parte que le falta con las
 » lenguas mejores, á las cuales, segun
 » mi juicio, vence ella en otras muchas
 » virtudes.» Acaso este buen deseo, que
 » tanto contribuyó á probar la riqueza
 » de nuestra lengua, fué exagerado en
 » Leon, por ésto con frecuencia se re-
 » sienten sus periodos de demasiado es-
 » tudio y violencia en la colocacion, pero
 » nunca pierde su estilo el carácter gene-

ral de apacible dulzura, su diction es
 » siempre animada, limpia y armoniosa.

Erudito es Leon y gran conocedor
 » de las lenguas sábias en su *traduccion*
 » y *comentarios de los Cantares de Sa-*
 » *lomon*: esplica con evangélica piedad
 » el amor divino, y describe con rasgos
 » casi imperceptibles, pero siempre tier-
 » nos, la mas grande de las afecciones
 » humanas: consulta las traducciones
 » griegas y latinas, y se afana con fruto
 » por hallar en nuestra lengua figuras y
 » modismos hebraicos, porque «á la ver-
 » dad responde con la hebrea en mu-
 » chas cosas.» El objeto de Leon en es-
 » te escrito no fué esplicar, como habian
 » ya hecho otros, la idea mística que en-
 » vuelve el idilio mas tierno de todos los
 » idiomas, sino «declarar la corteza de la
 » letra asi llanamente,..... declarar el
 » sonido della y aquello en que está la
 » fuerza de la comparacion y del re-
 » quiebro.

Hemos estudiado á Fray Luis de Leon
 » como prosista, y vamos á admirarle
 » como poeta, porque si merecidos elo-
 » gios se tributan al autor de los *Nom-*
 » *bres de Cristo*, mas dignos serán para
 » el que osó dar á la poesía un carácter
 » no conocido hasta su tiempo, con unas
 » «*obrecillas que entre las ocupaciones*
 » *de sus estudios, en su mocedad y casi*
 » *en su niñez, se le cayeron como de*
 » *entre las manos.*» (21)

(21) Solo se habia publicado la traduc-
 » cion del *Miserere* seguida de una cancion á
 » Cristo crucificado, Madrid 1618, reimpre-
 » sa en 1727 y en Valencia, 1757, cuando
 » D. Francisco de Quevedo y Villegas dió á
 » luz por primera vez (Madrid, 1631,) la co-
 » leccion de poesías de Fr. Luis de Leon, ha-
 » llada en la biblioteca de D. Manuel Sar-

Las traducciones de Leon forman la segunda y mas estensa parte de sus poesias, y en ellas se propuso «mostrar» que nuestra lengua recibe bien todo «lo que se le encomienda, y que no es dura, ni pobre, como algunos dicen, sino de cera y abundante para los que la saben tratar.» Mucho de su gran mérito debió Leon á sus traducciones bíblicas: Job en su libro el mas sublime de poesia filosófica, el Rey profeta en sus Salmos, raudal inmenso de poesia, y el discípulo de Natan, que en los Proverbios habia cantado *al que tuvo el viento entre las manos, al que recogió las aguas con su manto y levantó los límites de la tierra*, le hicieron gustar aquella grandiosa sencillez, aquel perfume de antigüedad lleno de magestad y dulzura, que hacia su mayor deleite, y que le señala entre todos los hablistas castellanos. Píndaro y Teocrito, el melancólico Tibulo, el elegante Virgilio y sobre todos el culto Horacio

miento de Mendoza, canónigo magistral de Sevilla. Sabemos de las siguientes ediciones Milan, 1631, por mandado de D. José Gomez Suarez de Figueroa y Córdoba, segundo duque de Feria.—Valencia, 1761 y 1785, y en el tomo 10 de la coleccion de D. Ramon Fernandez, 1808. El P. Fr. Bautista Lisaca de Maza, á continuacion de los *Grados de amor de Dios*, Huesca, 1635: publicó el *Estímulo del Divino amor* que se cree de Leon, y Rengifo en su *arte poetica*, pero sin nombre de autor. En el *Parnaso español*, Madrid, 1771, se publicaron algunas poesias inéditas escogidas de entre las muchas que habia en la biblioteca de San Felipe el Real de Madrid. El *Tesoro del Parnaso español* del Sr. Quintana y la coleccion de Baudri han dado á conocer á los literatos estrangeros las poesias selectas del algustino de Salamanca.

fueron objeto de su constante estudio, asi que entre no pocos hebraismos brillan mas sus poesias por las gratas reminiscencias del cantor de Mantua y del inmortal preceptor de los Pisones. «Luis de Leon lleno de Horacio, á quien constantemente estudiaba, dice el señor Quintana, tomó de él la marcha, el entusiasmo y el fuego de la oda,» de él aprendió su elegante finura, su delicada gracia, la flexibilidad de su talento y la pureza de su gusto, y desterrando el epicureismo del tímido soldado de Filipos, vistió con el trage español á sus personajes, les atribuyó las ideas de su siglo, y pareció colocarlos ante los mismos lugares que le inspiraron. Tambien la bella Italia ofreció entonces á los genios españoles modelos que imitar, por eso la Italia de Leon X nos recuerda la Italia de Augusto: Fray Luis de Leon no podia permanecer indiferente ante aquellos renacientes génios, que daban vida y vigor á la mas clásica antigüedad tan grata para él, y Petrarca, y Juan de la Casa, y el Cardenal Bembo le ofrecieron bellezas que imitar ó traducir; pero esta segunda vez como la primera nuestra poesia tomó pronto un carácter nacional.

El génio de Leon era esencialmente lírico y su caracter y su profesion le hicieron preferir el género moral al heroico, su inspiracion como su vida es esencialmente religiosa, el misterio le exalta y la soledad es su elemento expansivo: todas sus odas respiran una santa certidumbre de la vanidad de las cosas humanas, y el hijo de la religion que compadece al malvado y eleva al humilde, se recrea en contemplaciones morales ó arrobado en dulce éstasis prorrumpe en tiernas expansiones. Si

pinta la naturaleza, al frente de los tranquilos goces de la vida pastoril traza con vivos colores las venenosas borrascas del mundo; si habla de avaricia pregunta:

«¿Que vale el no tocado
Tesoro, si corrompe el dulce sueño?
¿Si estrecha el nudo dado?
¿Si mas enturbia el ceño,
Y deja en la riqueza pobre al dueño?.....
¿Qué vale cuanto veo,
Do nace, y do se pone el Sol luciente,
Lo que el Indo posee,
Lo que dá el claro Oriente,
Con todo lo que afana la vil gente?»

Su alma sencilla no podia dudar del triunfo de la virtud, y dice á Portocarrero:

«No pudo ser vencida,
Ni lo será jamás, ni la llaneza,
Ni la inocente vida,
Ni la fe sin error, ni la pureza,
Por mas que la fiereza
Del Tigre ciña un lado,
Y el otro el Basilisco emponzoñado.»

Pero sentimientos tan bellos peligran siempre en esta vida, y el preso de Valladolid esclama:

«Dichoso el que jamás ni ley, ni fuero,
Ni el alto tribunal, ni las ciudades,
Ni conoció del mundo el trato fiero,
Que por las inocentes soledades
Recoge el pobre cuerpo en vil cabaña,
Y el ánimo enriquece con verdades.»

Justifica la inquietud anhelante del que ama:

«No sufre larga ausencia,
No sufre, no, el amor que es verdadero,
La muerte y su inclemencia
Tiene por muy ligero
Medio, por ver al dulce compañero.»

Mas si le hablais de una pasion mundana, podrá en un momento decir á una desdeñosa:

«Mirad que ninguna cosa
Hay que á amor no esté sujeta.
El amor gobierna el cielo,
Con ley dulce eternamente;
Y quereis vos ser valiente
Contra él? Acá en el suelo
Da movimiento y viveza,
A la belleza
El amor, y es dulce vida,
Y la suerte mas valida
Sin él es pobre tristeza.»

Pero su idea constante es:

«Quien de dos claros ojos
Y de un caballo de oro se enamora,
Compra con mil enojos
Una menguada hora,
Un gozo breve que sin fin se llora.»

La vida del campo, el retiro del monge, la tranquilidad del creyente son su ideal belleza:

«¿Que descansada vida
La del que huye el mundanal ruido,
Y sigue la escondida
Senda por donde han ido
Los pocos sabios que en el mundo han sido?»

Poeta de la religion, con un sentimiento exquisito de la armonía, revisita la razon humana con las brillantes galas de su genio, y todos sus versos revelan aquella tierna alma, nacida para las inspiraciones místicas. Ningun español poseyó combinacion tan feliz de elegancia y sensibilidad; parece oirse la dulce armonía de los ángeles cuando la inspiracion celestial orna su frente y da curso al fuego que le anima; la ilusion es á sus ojos completa, si impelido por el calor del entusiasmo, con todo

el arrojo que puede consentirse en un poeta lirico, quebranta en la apariencia las reglas, porque no es el arte quien le enseña, es el génio que le inspira.

(Se concluirá).

El Dos de Mayo.

Por ventura no hay perdicion para el malvado y enagenacion en los que obran injusticia?
Job. XXXI vers. 4.º

Heróico fué el sacrificio, dignos de alta prez y de eterna fama la abnegacion y el patriotismo de que dieron prueba los hijos de Madrid en el terrible dia del 2 de Mayo de 1808. Inermes y desorganizados, sin plan ni objeto previstos, se empeñaron en una lucha desigual y obstinada, de que ofrecen pocos ejemplos los anales del mundo: lucha cuyo éxito hubiera sido distinto, sino hubiesen intervenido en su conclusion palabras mentirosas, sugerencias indignas y hasta la traicion mas aleve.

Por un lado, el pueblo de Madrid, secundado por tal ó cual oficial militar descarriado y por tantos abandonados á sus propias fuerzas y magnánimos instintos; por el otro legiones numerosas y escogidas, acostumbradas á vencer unos tras otros ejércitos bien disciplinados y hábilmente dirigidos: el pueblo desalentado por el mal ejemplo de sus magnates y del gobierno mismo, que rendian homenaje á una gran fortuna, y como siempre incli-

nados ante el falso brillo de la grandeza, desconociendo la fuerza del buen derecho y de la santa causa de la humanidad: el ejército enemigo apoderado de todas las posiciones estratégicas de la capital y de la monarquía, creyéndose empeñado en una guerra justa contra el enemigo mas terco y poderoso de la grandeza y libertad de su nacion; hé aqui el cuadro moral de las dos partes beligerantes.

Como quiera que fuese el pueblo de Madrid mejor guiado por sus instintos, que por los cálculos de sus directores oficiales, mas que vencidos y arrollados, se retrajo prudentemente del combate, despues de haber dado el grito solemne de patria y libertad, que la nacion entera, inspirada por tan sublime ejemplo, repitió entusiasmada preparándose á combatir á todo trance contra el Coloso del siglo; ella desarmada y empobrecida, sin ejército y sin escuadra, entregados y perdidos por sus ciegos mandatarios entonces fugitivos; su enemigo armado y sostenido por las fuerzas de la Europa atada al carro de sus triunfos.

Nada hay que pueda igualar la constancia y el ardimiento con que esta lucha fué sostenida. La Europa asombrada de denuedo tanto, é inspirada por tan sublime ejemplo, volvió en sí de su postracion letárgica y encontró en sí misma nuevos brios que oponer á la opresion que amenazaba acabar un dia con su existencia política, destruida ya su independendencia.

Y bien; luchamos y luchó la Europa por su libertad y por su independendencia; venció y era preciso que

venciera la buena causa, la causa de las nacionalidades oprimidas. ¿Pero que uso hizo la Europa de la victoria, que tanto como sus esfuerzos le proporcionó la Providencia? En vez de constituirse sobre bases sólidas, sirviendo de fundamento el respeto á las nacionalidades, y proponiéndose por objeto una paz estable y con ella el desarrollo progresivo de los elementos de bienestar general, y de las ideas de justicia y orden verdadero; lo hizo con el esclusivo objeto de desquitarse de los sacrificios hechos por los mas poderosos, soldando sus partes con provincias y reinos para quienes el hecho de la victoria se convirtió en pérdida definitiva de su libertad y de su independencia. Por fuerza habian de surgir despues complicaciones, descontentos y exceso de medios represivos, que habian de ser ellos mismos causa de apuros y disgustos en lo interior de los mismos estados aparentes favorecidos.

La nacion vencida tuvo que sufrir no poco de la superioridad que le habia sido impuesta por la Europa conjurada, olvidándose que ella tambien habia visto secuestrada su libertad interior por el *soldado* afortunado, que desconociendo la mision providencial de asegurar y regularizar el advenimiento del nuevo régimen en el mundo civilizado, rebajó su genio hasta las mezquinas proporciones de una ambicion personal y aun de un despotismo exagerado. ¿Eran poco los tesoros y los millares de sus hijos prodigados á manos llenas en fuerza de una fascinacion disculpable?

¡Oh desdicha! El mundo, que mejor administrado en aquellos dias de liquidacion general, hubiera progresado hasta constituirse definitivamente para la nueva vida de paz y de armonía en medio de la variedad y tono diferente de las entidades colectivas que lo componen, se inmovilizó en el pensamiento antiguo de lucha y de conquista; y hé aqui que el curso natural de los tiempos nos ha traído á los trances y convulsiones que lastimosamente afligen á toda Europa, sin que podamos decir que suerte nos depara la Providencia el dia de un cataclismo europeo.

Supuesto que por tamaños desaciertos estamos condenados á ver reproducirse los años que inauguraron este siglo tan fecundo de acontecimientos extraordinarios en todo género de manifestaciones, ¿será perdida la leccion tremenda que la historia del Dos de Mayo contiene? ¿Tendremos que ver nuevamente reproducidos los inhumanos horrores que caracterizan aquella lucha, por lo demas gloriosa de nuestra independencia? Por nuestra parte creemos que no; pero si tal sucediese, veriamos reproducidos aquellos dias con el mismo heroismo del pueblo y la victoria de las armas que luchan por la independencia y el honor de las nacionalidades ultrajadas; si tal sucediese, no sería con los errores y alucinaciones que hicieron inevitable aquella heróica lucha, abrigando la esperanza de que en el estado actual de las relaciones humanas, la guerra europea tendrá otro fin y diversas tendencias; porque habien-

dose extendido reciprocamente los que tienen á su cargo la difícil mision de conducir los pueblos á su dicha, no perdonarán sacrificio alguno hasta llegar á constituirnos definitivamente para la paz y el progreso social, aun á costa de las guerras y trastornos que muevan los que sueñen todavía con planes de conquista y engrandecimiento personal, alterando el equilibrio europeo: nosotros llegaremos á tan dichoso término, arrostrando cuantas dificultades se opongan, sin recelo ni temor de que se estravien los buenos instintos del corazon humano, obediente ya, ó próximo á rendir adoracion y acatamiento al dogma moral y religioso, y por consecuencia eminentemente social y fecundo de la unidad de la especie humana, de la fraternidad universal, de donde dimana el respeto á las nacionalidades oprimidas y el auxilio recíproco contra las injustas pretensiones de la ambicion.

¿Qué se ha menester para que momento tan ansiado de todos los buenos pensadores y creyentes llegue á realizarse? Que todos aprendan que la violencia y la fuerza no provocan mas que la resistencia de los pueblos oprimidos: que la guerra no puede dar de sí mas que confusion, horrores y lastimosas equivocaciones, que vencedores y vencidos tienen que deplorar igualmente: que todos aprendan que, para ser respetados, es preciso antes respetar á los demas; ser justos, en una palabra, aun con nuestros enemigos, y considerarlos y tratarlos como hermanos estraviados, cuya amistad y buenos oficios necesitamos en todo mo-

mento: que aprendan todos que las nuevas necesidades tan grandes y tan generales como son, no pueden encontrar satisfaccion sin la paz, sin el estudio profundo de ellas mismas, y la investigacion perseverante de los medios adecuados al efecto..... Y para ello del *Dos de Mayo* no quede otro recuerdo que el de los males inútiles y los terribles dolores que la guerra crea, para alejarla como la plaga mas cruel que podemos atraer sobre nosotros y sobre nuestros hijos.

DOMINGO VEGA.

AL 2 DE MAYO.

ODA.

.....viuda la Patria
De tantos héroes que enlutada llora,
Pide á su corazon lágrimas nuevas
Que á vuestro acerbo fin derrame ahora.

(QUINTANA.)

«Conquista y vence al español menguado
»Que humilló en *San Quintin* tu poderío,
»Y al carro de mil triunfos amarrado
»Blason será del estandarte mio.»

Dijo el númen feroz al nuevo *Atila*
Y el *Pirene* cruzando
Legiones mil y mil, con régia pompa
Las orgullosas águilas alzando,
Hendió los aires la guerrera trompa.

La noble *España* hospitalario asilo
Creyó á los galos ofrecer. Pudieron
Hollando audaces el hogar tranquilo,
Con la piel de cordero que vistieron
Del lobo los carnívoros instintos
A su gusto cebar: henchir de sangre
Su garganta feroz: vender malditos
La fé, los pactos y los santos fueros
Que gentes y naciones

En culto adoran y en derecho erigen.
 ¡Profanacion! El *carpetano* suelo
 El grito abrió de *Independencia* ó muerte:
 Armó su diestra el cielo;
 Y ardiendo el pecho de entusiasmo santo
 La hispana monarquía,
 Se acordó de los triunfos de *Lepanto*,
 Se acordó de los lauros de *Pavia*.

Y vióse al pueblo de *Madrid* alzarse
 A defender su *libertad* querida,
 Y sacudir el oprobioso yugo
 Del pérfido invasor. Miró perdida
 Su cara *Independencia*;
 Y el león de dos mundos soberano
 Despertó del funesto parasismo,
 Y huérfano á la vez, halló en sí mismo
 La magia de su fuerza omnipotente
 Que hizo triunfante el pabellon hispano.

Es el pueblo español el que aguerrido
 Con las legiones de *Austerlitz* batalla,
 Y en sexos y en edades confundido
 Presenta el pecho á la infernal metralla.
 Al compás del horrisono estampido
 El entusiasmo nacional estalla,
 Y alienta el fuego que en sus pechos arde,
 El valor de *DAOIZ* y de *VELARDE*.

.....

Pero vencido fué: la hueste impura
 En número infinita,
 Sembró de duelo, y luto y amargura
 La tierra por sus mártires bendita.

Y entonces fué cuando *Murat* sangriento
 Funestas hecatombes
 Bárbaro decretó. Cubrióse el cielo
 De sanguinoso velo:
 Los ecos de las víctimas se oían
 En lastimero son: preñadas nubes
 Ocultaron del sol los resplandores;
 Y de la tierra mísera subían
 En alas de los cándidos querubens
 Sentidas preces, fúnebres clamores.

.....

Pero el impulso eléctrico brotaba
 Del pueblo de *Madrid*. El DOS DE MAYO
 En la soberbia *Gades* resonaba;
 Y el fulgurante rayo
 Del *Ebro* en las orillas
 Los libres corazones inflamaba,
 La tierra de *Miróbriga* encendía,
 El pueblo *astur* y el *edetano* suelo,

Y en el cano *Pirene*
 La gente *vasca* en patriotismo ardia.

Las águilas de *Jena* y de *Marengo*
Triste gloria alcanzaron

Pobre blason menguadas obtuvieron,
 Y en la nacion indómita que hollaron
 La tierra de cadáveres cubrieron.

BAILLEN Y ZARAGOZA

El alto prez de su victoria fueron,
GERONA Y SALAMANCA y otras ciento
 Responderán con letras de diamante,
 Y la historia en eterno monumento
 Será el baldon del *Capitan gigante*.

Que el grito de *Castilla*

El grito es que resonó en la orilla
 Del *Neuva* helado, y el valor concita
 Del fiero *moscovita*,

Y el grito *castellano*

El grito es que el Universo llena,
 El que en *Waterloo* dió paz al mundo,
 Y el que llevó surcando el mar profundo
 El coloso inmortal á *Santa Elena*.

Salve, *Madrid*: tu generoso pueblo
Independencia y libertad gritaba
 Al divisar al vencedor de Europa,
 Cuando tus patrios lares profanaba
 Con planta inmunda su soberbia tropa.

Salud, *Madrid*: tu sacro monumento
 Busqué con avidéz: el obelisco
 Hirió mi vista con marmóreo brillo,
 Y ante él de hinojos con amargo llanto
 Los héroes evoqué. La casta luna
 La colosal *pirámide* alumbraba
 Con dulce luz: el solitario *Prado*
 En quieta paz yacía:
 La gran *Madrid* dormía;
 Solo un mortal en oracion velaba,
 Solo mi triste corazon latía.

Súbite alzóse en el cinéreo lecho
 Pálida sombra envuelta en el sudario,
 Y un eco funeral, lánguido y triste
 Como la brisa de la noche fría
 Llegó hasta mí:

»Tus padres te contaron
 »Que tuvo un tiempo la infeliz *España*
 »*Patriotismo y valor*; prendas queridas
 »Que los hechos magnánimos procrean.
 »Que al grito sacro-santo
 »De *Libertad é Independencia* huyeron
 »Tiranos mil que acometerla osaron,
 »Y en medio de las ruinas perecieron
 »Y sobre escombros su pendon clavaron.

»Ni la discordia impia
 »Cual hoy los hijos de una misma patria
 »En sanguinarios bandos dividia,
 »Ni en combates estériles perdieron
 »Tanto valor y sacrificio tanto.....
 »Hoy que la eternidad ya nos separa
 »Del mundo que habitamos,
 »Del pueblo en que vivimos,
 »De los seres que amamos
 »Y de la patria, en fin, por quien morimos,
 »Que nuestro ejemplo sea
 »Vuestro libro mejor.»

Dijo, y al punto
 Fugaz desapareció: crugir se oyeron
 Las frias osamentas:
 Conmoverse las urnas: agitarse
 Las estatuas tambien: cruzar en torno
 De mártires sin cuento
 Las sombras venerandas,
 Y en lastimero acento
 Llorar los males de la pobre *España*
 Y otra vez á la tumba descender.

.

Héroes de Mayo, mártires queridos,
 Paz y gloria eternal: la patria mia
 Degeneró tal vez; pero en su frente
 Brotar se ven los lauros de aquel dia,
 Y con brillo esplendente
 Desde la escelsa cumbre
 Inunda el sol de nuevos resplandores,
 Y esmalta con el foco de su lumbre
 Del gran pueblo los grupos vencedores.

Héroes de Mayo, víctimas queridas,
 Débil tributo nuestro acento sea:
 Pura ofrenda el dolor interminable
 Del pueblo de *Madrid*, que prosternado
 Del gigante sarcófago en las aras,
 Sentidas preces al Eterno envia,
 Fúnebres cantos elevando al cielo,
 Flores vertiendo y luto y afliccion.

Y si algun dia la invasion aleve
 De audaces estrangeros,
 El pátrio lar á profanar se atreve,
 Blandiremos tambien nuestros aceros
 Vuestros sagrados manes invocando.

Y el corazon palpitará de gloria
 Vuestros heróicos hechos recordando,
 Honor del mundo, gala de la historia.

Y en medio allí del fragoroso estruendo
 Sucumbirán á nuestra justa saña,
 Y nos verán sus huestes derrotando,

Y por los aires triunfador flotando
 El pabellon de la invencible *España*.

DOMINGO DONCEL Y ORDAZ.

ESTUDIOS QUÍMICOS.

*Manera fácil de reconocer los hilos de
 algodón en los tejidos de lino por
 Mr. Boettger.*

Los medios que hasta aquí se han puesto en práctica para reconocer la existencia del algodón en los tejidos de lino consisten en embeber el tejido en una disolucion saturada de azucar y de sal comun, dejarlo secar y quemarlo despues: los hilos que adquieran por esta combustion un *color gris* deben ser de *lino*, los que tomen un color *negro* deben ser de *algodon*. Tambien se han recomendado por algunos químicos el empleo del microscopio y la accion del ácido nítrico, pero ninguno de estos procedimientos ha dado resultados satisfactorios. Mr. Boettger ha hecho investigaciones muy interesantes respecto de ésto, y de ellas se deduce, que *una disolucion compuesta de partes iguales en peso de hidrato, de óxido potásico y de agua colora fuertemente en amarillo los hilos de lino al calor de la hebullicion*, mientras que los de *algodon apenas se coloran*, en términos que se pueden distinguir con la mayor facilidad los unos de los otros. Este experimento se ejecuta introduciendo un pedazo de tela del grandor de 0^m,027 cuadrados en una mezcla de partes iguales en peso de hidrato de potasa y de agua hirviendo y se deja

sumergido por dos minutos, despues se saca con un tubo de vidrio, se esprime ligeramente y sin lavarlos con agua, se coloca entre muchas hojas de papel sin cola y se sacan ocho ó diez hilos para examinarlos; los que tienen un color amarillo bien pronunciado son de lino, los blancos ó ligeramente amarillentos son de algodón.

Este procedimiento es sumamente exacto y de fácil egecucion, pero no es aplicable mas que á los tegidos blancos.

J. JOSÉ VILLAR.

HOSPITALES DE SALAMANCA.

NOTICIAS HISTÓRICAS.

En 1581 habia en Salamanca los Hospitales siguientes:

- Hospital de Santa Maria la blanca.
- de Ntra. Sra. de la Paz y San Bernardo.
- de la Santísima Trinidad.
- de Santa Margarita y los mártires.
- de la Misericordia.
- de San Roque Amador.
- de Santo Tomé.
- de Santa Ana.
- Otro de Santa Ana.
- de San Lázaro.
- de Nuestra Señora del Amparo.
- de San Pedro y San Andrés.
- de Santiago y San Mancio.
- de Nuestra Señora del Rosario.
- de la Cruz.
- de San Bernardino, y hermita de Santa Catalina á él aneja.
- de San Lorenzo.

- de la Pasion, y Santa Susana, y hermita de San Gregorio á él aneja.
- de San Sebastian.

Con estos Hospitales, que no tenían fundador especial, sino solo bienhechores, y con otras cofradias, hermandades, y hermitas, que eran,

- La de Santa Marina.
- de Nuestra Señora de la Encarnacion, sita en la Trinidad del arabal.
- de Santa Bárbara.
- de San Antolin y del Espiritu Santo.
- de Santa Cruz, á la Rivera:

Se formaron dos solos Hospitales, el general de la Santísima Trinidad, y el de Santa Maria la Blanca para las enfermedades contagiosas: verificándose esa anexion mediante Cédula y aprobacion Real. En virtud de ella se formaron por el Obispo y Corregimiento las constituciones que rigieron hasta el último tercio del siglo XVII. Entonces las circunstancias obligaron á modificarlas, y asi se efectuó con la misma licencia y aprobacion de S. M. dada por el Consejo de Castilla.

En 1807 por mandato de S. M. y con posterior aprobacion del mismo hizo nuevas constituciones el sábio y virtuoso Obispo Ilustrísimo Señor Don Antonio de Tavira, consignando el Patronato Real, y encomendando la direccion á una junta compuesta de 24 personas. Las vicisitudes de la época impidieron el pleno cumplimiento de dichas constituciones, y en 1825 el Ilustrísimo Señor Varela dispuso la formacion de otras, cuya aprobacion no se pidió al Gobierno. En todas ellas se res-

tablece el Patronato de S. M. que en su representacion ejercian el Ilmo. Sr. Obispo y Ayuntamiento.

Ahora ha cesado la observancia de dichas constituciones, y encargándose del Hospital la Junta de Beneficencia, por disposicion interina del digno Señor Gobernador Civil consiguiente á los expedientes que parece haber instruido en uso de las atribuciones, y cumplimiento de las Leyes y reglamentos vigentes.

POESÍA.

Ego dilecto meo, et dilectus meus mihi.
CANT. CANT. CAP. VI—VERS. 2.

Aunque mi zagal pulido
Es rey grande y yo pastora,
El allá en su córte mora,
Y yo en el campo florido;
Supuesto que quiso amarme
Y consigo desposarme,
Ya soy de casta real;
Tal para tal
Somos yo y él mi zagal.

Si el es lirio, yo soy rosa,
Yo su nardo, él mi azucena,
Mi blanco él, yo su morena,
El mi hermoso, yo su hermosa;
El es bello, y yo soy bella,
El mi sol, yo soy su estrella,
El cielo, yo celesial;
Tal para tal
Somos yo y él mi zagal.

El es rey, yo ya soy reina,
Si dó pisa nacen flores,
Mi huella produce olores,
Y oro peino si oro peina;
El es mio, y suya soy,
Dame el alma, y se la doy,
Pagándole por igual,
Tal para tal
Somos yo y él mi zagal.

El nombre del *conde de Callostro* fué célebre en Europa en el último tercio del siglo pasado.—En París sobre todo ha llamado extraordinariamente la atencion. Su riqueza, su esplendidez, su instruccion en la física y en la medicina, su talento, ha sido el objeto de la curiosidad general. Suponíanle unos mágico y encantador, otros hijo natural de un alto personaje ligado con voto de castidad, y muchos le han tenido por un príncipe asiático. La verdad de todo esto creo que no se ha sabido hasta el dia, ó al menos no ha llegado á noticia mia.

Uno de sus caracteres dominantes era el desprecio con que hablaba de los que profesaban los ramos en que él estaba tan versado, sin pararse en la posicion que éstos ocupaban y aun el prestigio público y la confianza que en su saber tenia.

He aqui un ejemplo de su valor en este punto.

Hallándose en Petersburgo hácia los años de 1780, se dejó decir que el primer médico de la emperatriz era el primer charlatan del imperio. En breve llegó este dicho á oídos del médico que sin perder tiempo le envió una carta de desafio, intimándole que con la espada en la mano le haria dar satisfaccion de tamaño insulto. Presentósele al punto el conde de Callostro y le dijo: «no deben batirse de este modo dos médicos. Vengo á proponeros un medio digno de nosotros. Vos me dareis una píldora compuesta de la confeccion mas activa que

podais imaginar, y yo la tragaré en vuestra presencia. Del mismo modo tragareis vos otra que yo os daré compuesta á mi arbitrio. Uno y otro iremos despues á precaver los daños que naturalmente deben seguirse; y aquel que sobreviviese quedará vencedor en la palestra como mas instruido en la medicina.» -No tuvo por conveniente el médico de la emperatriz admitir un combate tan arriagado; pero el conde se mantuvo firme en su opinion.

REVISTA TEATRAL.

Son las costumbres públicas fiel reflejo del espíritu de la época, y por eso se ha creido ver una muestra del egoismo de nuestros tiempos en la afición creciente al teatro y en la decadencia de las tertulias y saraos. Por lo menos es cierto que los espectáculos teatrales consienten cierta libertad imposible en otras reuniones por los deberes de la cortesanía ó la etiqueta, y lo es tambien que en los pueblos mercantiles, en que mejor ha penetrado el egoismo, es donde se encuentra mas desarrollada la afición teatral.

La que entre nosotros se observa al presente no debe atribuirse á iguales causas. Pueblo el nuestro extraño al movimiento que arrastra á otros pueblos, en cambio de los inconvenientes que su inercia le ha ocasionado, ha sabido conservar esa franqueza castellana que sin faltar á la dignidad, forma el encanto de nuestras sociedades. Su afición al teatro tiene

por lo mismo mas noble origen en su amor á las bellas artes, y ultimamente ha sido provocada por las novedades dispuestas en el coliseo.

Tiempo era ya de que se realizaran algunas de las que en su adorno reclamaba. Las que se han hecho tienen cuando menos el mérito de la intencion, que no ha sido otra que la de agradar á vuestro sexo, mis amables lectoras. Así, al empapelar los palcos, se ha escogido el color que mas bien sentará á vuestros bellos rostros, que mas hiciera resaltar la palidez ó el sonrosado de vuestras mejillas, que diera mas expansion á vuestras sonrisas, si sois alegres y festivas, ó mas dignidad á vuestro semblante, si sois tristes y serias; y en verdad lo han conseguido eligiendo el carmesí, color de reinas, porque lo sois de nuestro corazon y de nuestro alvedrío.--Se ha cubierto de terciopelo el apoyo de las delanteras, porque era una falta, crimen de lesa-belleza, consentir que vuestros torneados y á veces desnudos brazos, se apoyaran en la áspera grana que antes las cubria. Desde ahora, puesto sin temor el desnudo brazo en la delantera, y la mejilla en la mano, podeis tomar esa graciosísima postura, en que fijas la cabeza y la vista, consagrais un pensamiento y una mirada á los que vuestros ojos enloquecen.

Ademas de estas reformas que la galanteria ha hecho en obsequio de la belleza, se han puesto nuevos frisos en las delanteras, y una fila de butacas ha sustituido á la primera de lunetas. Estos ensayos no han sido tan felices

en su objeto ni en su éxito; pero son siempre plausibles como el preludio de otras mejoras.

Arreglado el teatro de esta manera, se abrió el Domingo de pascua, y desde entonces se han puesto en él en escena diferentes comedias y zarzuelas, que han ofrecido ocasion de mostrar al público los recursos de las compañías de declamacion y zarzuela. La última es en nuestro concepto de las mas completas que fuera de Madrid se ha organizado para este verano. Sobresalen en ella las tiples Sra. Dominguez y Srita. Aparicio. La primera conquistó desde su salida las simpatias de una buena parte del público, por sus sencillas y modestas maneras, por su dulcísima y afinada voz. Sintieronse de ello los partidarios de la Aparicio que aun recordaban la brillantez de su estilo y el gracejo de sus modales; y hubiérase dado origen á facciones que recordaran las antiguas de verdes y azules en el circo de Constantinopla, si un tercer partido no hubiera cortado la cuestion reconociendo las buenas dotes de una y otra tiple, sosteniendo que ambas son dignas de aplauso, aunque por distintos motivos, que fuera injusticia desairar sin razon á la una solo por enaltecer á la otra, poniendo por fin en práctica esas frases de El Estreno de una Artista:

«Hay coronas para todos
Los que las saben ganar.»

La fusion ha establecido la unanimidad, y unánimes han sido los numerosos aplausos que la Dominguez

ha obtenido en El Estreno de una Artista, en Tramoya y en el mal parado Valle de Andorra.

Las tiples son dignamente secundadas por el baritono Sr. Cortés, quien desde que no le hemos oido ha hecho notables adelantos en declamacion, de que dió una lucida muestra en Tramoya.--El bajo Sr. Ilarraz tiene segun parece, buena voz; pero su inesperienza en la comedia le ocasionó el fiasco que hizo en El estreno de una Artista. Sepa sin embargo que el fallo público no es irrevocable, que si canta bien será aplaudido y se le dispensarán los defectos en que incurra al declamar, si se ensaya y trabaja y adquiere un poco mas de confianza en sí mismo. Nada decimos del tenor Sr. Aparicio, como muy conocido del público.--Los coros son llenos y afinados en los hombres, flojos é incompletos en las mugeres.

En conclusion, la compañía de Zarzuela tiene muy buenos elementos, que podrá aprovechar con éxito, si ensaya y se esmera. A este precio alcanzará los aplausos. La indiferencia y prudente reserva del público en El Valle de Andorra ha debido probarlo: su reserva se trocará en desagrado si continúan funciones como ésta, se cambiará en entusiasmo si los actores se rehabilitan.

Poco hay que decir del cuadro, no compañía, de declamacion. En el figuran el Sr. Moliné primer galan, de buena presencia y escelentes dotes, algo amanerado, mas apropósito para el drama que para la comedia: el Señor Córcoles gracioso, conocedor de la es-

cena, que saca buen partido de las situaciones y que sabe hermanar el chiste y la finura. Hace de segundo galan ó galan jóven el Sr. Rivera, poeta actor, conocido por sus escritos en union de nuestro paisano el Señor Perez Duro. Es discípulo de Romea con quien ha trabajado en la última temporada; natural, elegante en su traje y fino en sus maneras, sobresale en las comedias de costumbres en que los no inteligentes le tachan como tachan á su escuela de frialdad.--Las representaciones de Casada, Viuda y Doncella; La Fuerza de Voluntad y El Héroe por Fuerza, han debido convencer á los actores, de que no tienen recursos para poner en escena dramas de espectáculo; pero de que pueden sí ejecutar con éxito lucidas comedias de costumbres y graciosas piezas que sirvan de complemento á la zarzuela.

Cortamos aquí esta ojeada porque no consienten mas espacio las columnas de El Album. Imposible ha sido comprender en ella todo lo que hubieramos querido decir respecto de la escena, ni menos de la critica de las producciones ejecutadas; pero prometemos ocuparnos de ello en otros artículos.

PILADES.

MODAS.

Seríamos por demas egoistas si en nuestras revistas de Modas tratásemos única y exclusivamente de lo que nos concierne personalmente; justo será

que dediquemos algunas líneas á la toilette de los niños, en la que se ha desplegado tambien el mayor lujo de algunos años á esta parte. Hablemos, pues, de estos preciosos renuevos, orgullo de sus madres; ocupémonos un poco de la variedad y buen gusto que se observa en sus adornos, desde el recién nacido que en los brazos de su nodriza ostenta su falda, en forma de pelisse de encaje ó de muselina bordada, la gorrita rizada, ó bien de grós blanco, rosa ó celeste, guarnecida de lazos menuditos, hasta la niña ó niño de dos ó tres años que la niñera lleva de la mano, con su saquito de tafetan ó de muselina estampada, cuya hechura graciosa, é igual por ambos sexos, es bastante suelta, para que en nada perjudique al desarrollo de sus delicados miembros. Vienen despues las niñas desde seis á doce años, que al lado de sus mamás llevan ya con aire de coquetería sus vestiditos de popelina escocesa, ó de tafetan de cuadritos menudos color de rosa ó verde claro: estos trajes se guarnecen con tres volantes de lo mismo, ondeados de un feston de seda del mismo color. La aldeta va abierta á la española y adornada de lacitos de cinta correspondiente. El pantalon, el fichú y la manga pagoda son de muselina bordada, y de batista el diminuto pañuelo, en cuyas puntas ostentan con dignidad sus iniciales estas lindas damas en miniatura. El sombrero, de paja de Italia, es redondo, con lazos flotantes: lleva una rosa en el ala, y otra al otro lado encima de la oreja.

(Correo de la Moda.)

Los hombres han adoptado decididamente el *redingot* de casimir negro ó bronceado con el forro de un tafetan suave, y sin adorno en las mangas. La camisa, ahuecada en las mangas así como en el pecho, deja ver los puños cerrados con dos botones de pedrería. Las corbatas que más se llevan son negras ó blancas, lo mismo que los chalecos de cachemir, de gamuza ó de piqué blanco. En los pantalones se nota más variedad, usándose de *satin* de lana, ya lisos, ya rayados, ya cuadrados, ya moteados y siempre sin trabillas.

Los trages de señora más de moda son de *barege*, seda y lana estampado, y de *grenadina* también estampada con volantes á gusto de cada una. Los hay en las tiendas de la calle del Carmen de *barege* fondo blanco rameado, y se les pone tres volantes entrelazados con guirnaldas de rosa que forman medallones. El corpiño es enteramente liso, descotado, atado por detrás, con pico y manga corta como de baile. Encima se pone un *canesú* formando franjas de tul con capullos de guisantes, y cintas de tafetan blanco recamado de florecillas, sujeto á cada capullo, y adornadas las mangas, el pecho y la falda de lazos de la misma cinta.

Véanse igualmente de *grenadina* azul con cuatro volantes estampados, en los cuales se enlazan guirnaldas de campanillas de color de rosa; el *canesú* debe ser de encaje negro con cintas alternadas; fondo azul salpicado de florecillas de color de rosa, y todos los lazos de la misma cinta. Para la calle

se lleva sobre estos *canesús* una mantelita-blanda de tafetan negro con guarnición de guipure, de la que cuelga un rico fleco. Son también muy elegantes las mantelitas de encaje negro, y las de muselina ó tul.

En cuanto á sombreros y adornos de cabeza, lo mejor que podemos hacer, seguros de que nos lo agradecerán, es aconsejar á nuestras amables lectoras visiten el salon de Mme. Irma en la calle de Carretas. En él encontrarán modelos bellísimos que acaba de traer de París, de telas frescas propias de la estación, combinadas con encaje, pluma, paja, tul, paja de arroz, etc., con tal gusto y coquetería que escitan la admiración.

También hemos visto en el salon de Irma una colección de flores, cintas y encajes sumamente rica y variada, que está llamando la atención de nuestras elegantes.

(Las Novedades.)

VARIEDADES.

VACUNA.—Los admirables efectos de la *vacuna* fueron descubiertos por un médico escocés llamado Jenner, hácia el año 1727; y se dice que los primeros ensayos se hicieron sobre unos reos con feliz éxito. Casi al mismo tiempo hizo algunas observaciones importantes sobre la *vacuna* un francés llamado Rabaud, natural de Montpellier.

SALAMANCA.—1854.

IMPRESA DE D. B. MARTIN Y COMPAÑÍA.